

Conoce Vélez

Un paseo por el Centro



La ciudad de Vélez-Málaga se sitúa a los pies de una suave colina a la entrada de la Comarca de la Axarquía, dominando la amplia y fértil vega bañada por el río Vélez y a unos escasos cinco kilómetros del Mar Mediterráneo en la localidad costera de Torre del Mar.

Nuestra ciudad se originó entorno a una fortificación de época califal entre los siglos X y XI y tras tantas centurias y avatares históricos, conserva un buen conjunto de edificios de gran valor artístico y monumental. Desde La Casa de las Titas se pueden plantear diversos recorridos para conocer este legado y aquí proponemos uno de ellos, pasear por el antiguo arrabal de San Francisco.

En un par de minutos desde la Casa, accederemos a la plaza de San Francisco junto al convento y tras el iniciamos el paseo en la popular plaza de La Gloria, desde la que parte el camino que asciende al santuario de la Patrona de la ciudad la Santísima Virgen de los Remedios, localizado en lo más alto de un promontorio algo más pequeño y vecino al que sostiene la Fortaleza entorno a la que se extiende la ciudad.

Esta colina se conoce como Cerro de San Cristóbal o de los Remedios, pero los veleños se refieren normalmente a el como El Cerro. Llegados a su cumbre encontraremos la ermita de la Virgen de los Remedios, edificio de arquitectura sencilla y popular levantada a mediados del siglo XVII para acoger la imagen de la que desde principios del siglo siguiente en 1704 fue proclamada patrona de Vélez-Málaga.

Su blancura exterior contrasta con la profusa decoración pictórica del interior que hace de este templo una muestra extraordinaria de arte e historia digna de comprender, descifrando todos sus significados, pues se compone de tres programas pictóricos diferentes, dos del siglo XVIII con un mensaje político religioso muy del gusto barroco y otro plenamente actual, recientemente concluido por el artista local Evaristo Guerra gracias al que se viene conociendo el templo como "La ermita transparente de la Virgen de los Remedios".

Bajamos de nuevo a la población para iniciar verdaderamente el recorrido por el Barrio de San Francisco, que surgió en los últimos tiempos del Vélez islámico como un arrabal extramuros de la medina musulmana, consolidándose desde los primeros tiempos de la ocupación cristiana (finales del siglo XV - principios del XVI) en la zona principal de expansión de la nueva ciudad.



Un paseo por el Centro

Visitamos uno de los mejores ejemplos de arquitectura civil, el palacio de los Marqueses de Beniel, construido a principios del siglo XVII por el ilustre veleño Don Alonso de Molina y Medrano que fue consejero del rey Felipe II y que luego heredarían sus sobrinos los Señores Marqueses de Beniel. En este palacio tuvieron su sede los Capitanes Generales de la Costa del Reino de Granada durante dos siglos, para después convertirse en Ayuntamiento y hoy acoger la Fundación María Zambrano y todo tipo de eventos culturales. Lindando con el palacio se levanta la Iglesia de Santiago del Real Convento de San Francisco, verdadero centro neurálgico de esta zona de la ciudad y referente fundamental de su historia y evolución urbana.

El conjunto conventual franciscano hoy no se conserva en su totalidad pero podemos visitar tanto la mencionada iglesia de Santiago como su espléndido claustro mudéjar, todo recientemente restaurado...

Son varias las imágenes de culto veneradas en el templo de incalculable valor artístico aunque no por su antigüedad, pues desgraciadamente en esta ciudad fueron terribles las pérdidas sufridas en el patrimonio pictórico y escultórico religioso durante la Guerra Civil Española.

Ante la fachada dieciochesca de la iglesia franciscana, atribuida al dotado arquitecto turolense Martín de Aldehuela, se inicia la calle de San Francisco y pasearemos ante la casa-palacio de los Vélez de Mendoza del siglo XVI, popularmente conocida por Casa de Cervantes pues cuentan que el escritor se alojó en ella cuando pasó por estas tierras en sus días de recaudador de las rentas del rey, por lo que después inmortalizó la bonanza de nuestra ciudad en el Quijote (Capítulo 41).

La calle de San Francisco nos lleva al final de este paseo veleño conduciéndonos a la que durante siglos fue la plaza mayor de esta población, la Plaza de la Constitución o de San Juan, corazón del centro histórico de la urbe, foco del poder ciudadano y escenario de la vida pública, las fiestas y todo tipo de celebraciones o espectáculos.

En su solar destaca hoy como antaño la presencia del templo parroquial de San Juan Bautista, edificación gótico mudéjar del siglo XVI, del que destaca su gran torre que domina la plaza y toda la ciudad. Aquí podemos emprender otros itinerarios que nos enseñen esta ciudad, sus conventos, iglesias, el antiguo barrio musulmán, las murallas, sus casas palacio, etc.

Semana Santa

Hay actualmente 18 hermandades y desfilan de momento 24 tronos, repartiéndose las procesiones todos los días de la semana salvo el Lunes Santo, y con desfiles también el Sábado de Pasión, donde por la tarde se juntan todos los niños con artesanales tronos para el desfile de los "tronillos" que ya sacan por su cuenta en la Cuaresma o después de la Semana Mayor.



La primera procesión es la tarde del Domingo de Ramos con la Cofradía de la Pollinita y la Virgen del Rocío y al final de toda una intensa semana de pasión, el Domingo de Resurrección se inaugurará el tiempo pascual con el desfile del Resucitado.

Antes, el Martes Santo será el día de las Cofradías del Ecce-Homo y la de la Virgen de los Dolores. La primera hace el recorrido más largo de esta Semana Santa desde un barrio alejado del Centro de la Ciudad.

Al día siguiente Miércoles Santo, son tres las Cofradías, El Señor del Huerto y María Stma. de los Desamparados, Jesús de Medinaceli y Santa María Magdalena y por último la Cofradía de la Sentencia.

El Jueves Santo sobresale por las ricas cofradías que desfilan y por su cantidad, cinco hermandades con nueve tronos de grandes proporciones junto con un número enorme de penitentes (nazarenos) en los cortejos procesionales.

Es tal vez la jornada más festiva y animada desde por la mañana, concurriendo una ingente cantidad de visitantes. Desfilan el Cristo de la Columna de la Cofradía de los Estudiantes, Jesús de la Humildad con la Virgen de la Paz, la Cofradía de la Piedad y Jesús el Rico, les siguen la del Gran Poder en su Tercera Caída y la Virgen de la Amargura, para terminar en la madrugada con la Archicofradía de Jesús el Pobre y Ntra. Sra. de la Esperanza.

Aunque es el Viernes Santo el día por así decirlo "más veleño", de especial solemnidad con cofradías decanas y de hondo calado devocional o de tradición, y es el día en que los vecinos de la Comarca acuden a la ciudad para vivir las procesiones. Hay seis Cofradías, empezando desde la Parroquial de San Juan Bautista con el Stmo. Cristo de los Vigías, continúan las Cofradías de la Caridad y la del Cristo del Mar, para seguir con la de Ntra. Señora de las Angustias, luego el Santo Sepulcro y ya muy en la madrugada del Sábado hacen su estación penitencial, llena de sobriedad, recogimiento y oración, los hermanos de la Cofradía de la Soledad.

Conoce Vélez

Semana Santa

En el Sábado de Gloria no hay desfiles en Vélez pero se representa la Pasión del Señor en la pedanía de Cajíz por la mañana, en uno de los Pasos o representaciones vivientes más antiguos y singulares de la provincia, felizmente recuperado en los últimos años con enorme interés y calidad, aportando con ello otro sello de distinción y autenticidad al patrimonio religioso y cultural de la Semana Santa del municipio veleño.

Toda esta riqueza y particularidades de la Semana Mayor de esta tierra se puede apreciar en gran parte en el Museo de la Semana Santa instalado en la iglesia de Santa María la Mayor, diseñado para explicar y transmitir el profundo sentido que estas tradiciones juegan en la ciudad, planteando no solo el ajuar cofrade sino todos los aspectos que conjugan semejante patrimonio de los veleños.

La gastronomía con el plato estrella del "Ajobacalao", las peladillas, las "mandas", los recorridos y el encanto de las calles del casco antiguo, la "mecida" o típico "paso veleño" de portar los tronos, y un largo etcétera son rasgos de nuestra singularidad que se podrán disfrutar o bien en los días de la Semana o a lo largo del año en este museo.



Conoce Vélez

Fiestas y Festejos

- Real Feria de San Miguel

En el mes de septiembre se celebra la Real Feria de San Miguel en Vélez, los orígenes de esta feria se remontan al año 1842.

La feria de día se celebra en el centro de la ciudad, por la noche la fiesta se traslada al recinto ferial situado en la Avenida Rey Juan Carlos I.

- Verbena en honor a la Patrona

En Noviembre tiene lugar la festividad de la Patrona de Vélez-Málaga, la Virgen de los Remedios.

- Feria de Santiago y Santa Ana en Torre del Mar



Conoce Vélez

Buchón Veleño

Una seña de identidad de La Casa de las Titas es sin duda la relación de sus antiguos propietarios con el mundo de la Columbicultura, con este deporte tan peculiar y asentado en muchos pueblos de Andalucía y otras regiones, entre los que la ciudad de Vélez-Málaga destaca por la afición de sus vecinos y por la selección de una raza local de paloma, el “Buchón Veleño”.

El visitante podrá observar las evoluciones y lances de estos elegantes animales, desde varios miradores del casco antiguo de esta ciudad como pueden ser las Murallas Altas del Barrio de San Sebastián, el Mirador de Benamocarra, el de La Fortaleza o las Murallas de la Puerta Real, al tiempo que disfruta de unas perspectivas y paisajes espectaculares de sus monumentos históricos y barrios más típicos.

Don Jesús Peña ha pasado a la pequeña historia veleña como uno de los pioneros y maestros en la cría y selección de esta raza autóctona de palomo, que pertenece al grupo de las llamadas palomas ladronas, seleccionadas y entrenadas para competir con las de otros palomeros atrayéndolas a su palomar.

Es esencialmente un palomo de vuelo, por lo que los aficionados valoran tanto más las aptitudes para ello y su comportamiento en el aire y en el cortejo que los caracteres físicos de belleza, perfección de formas y colores que determinan esta raza. Son pájaros de porte mediano, buche prominente ligeramente caído y redondeado con una sutil raja que lo marca, cola en forma de teja, con cabeza fina y redondeada con las carúnculas nasales sobre el pico, pequeñas. Son sobretodo los machos de plumas azules y las hembras bayas.

Este deporte o afición está muy extendido en especial por Andalucía donde hay varias razas propias además de la veleña. En esta ciudad y algunos pueblos de su comarca constituye una de las aficiones más arraigadas, por lo que es una de nuestras señas patrimoniales más personal, conociéndose en esta tierra en la forma actual, más de doscientos años atrás y transmitiéndose los modos y tradiciones de esta particular actividad de padres a hijos.

Antes de que se fijara oficialmente el estándar que establece las características de la raza del Palomo Veleño, era conocido como palomo “castellano” y hoy existe una asociación que vela y regula la marcha de este deporte y la continuación de tan singular afición, la Sociedad Columbicultora Veleña.

Desde el “falso”, pequeña construcción a modo de torrecilla o mirador que sale sobre los tejados o azoteas de las casas, en el que se abren varias ventanillas y mirillas, así como varios jaulones llamados “cajones”, con una trampilla para atrapar a los palomos, se vuelan estos en la época del celo que transcurre entre octubre y el mes de abril. El palomero veleño vuela tanto los machos como las hembras según la ocasión, y apostado desde el interior del “falso” observa la actuación de sus ejemplares, que o bien visitan los palomares vecinos para atraerse a los otros palomos o desde el suyo cortejan y llaman a los de otros palomeros hasta introducirlos en su “cajón”. Todo un valet aéreo, una danza de cortejo que estos hermosos animales despliegan con suma elegancia y coqueteo, con vuelo reposado y armonioso para doblegar a sus contrincantes y llevarlos a su terreno, a su palomar..

